

REVISTA CÁNTABRA



Publicación ————— ❧

❧ ————— Semanal ————— ❧

❧ ————— Ilustrada

Precio: 15 céntimos

REVISTA CÁNTABRA



Publicación

Semanal

Ilustrada

Precio: 15 céntimos

CASA FUNDADA EN 1850

EL ÁGUILA

CASA FUNDADA EN 1850

GRANDES ALMACENES DE ROPAS HECHAS PARA CABALLEROS Y NIÑOS

* SANTANDER = Isabel II, n.º 2 = SANTANDER *

PRECIO FIJO

SUCURSALES:

Madrid.—Pecados, 3.
Bilbao.—Estación, 5.
Gijón.—S. Bernardo, 31 y 33
Sevilla.—Sierpes, 72.
Valladolid.—Santiago, 57.

Barcelona.—Plaza Real, 13.
Cádiz.—San Francisco, 25.
Málaga.—Granada, 63.
Valencia.—Peris y Valero,
letra E.

Alicante.—Princesa, 2.
Cartagena.—Duque, 25.
Palma de Mallorca.—Co-
lón, 39.
Zaragoza.—Independencia, 1

GÉNEROS DEL PAÍS Y EXTRANJERO PARA LA MEDIDA

Inmenso surtido en Togas, Fracs, Levitas, Prendas de Sport, Gabanes, Pellizas, Capas, Mantas, Porta-mantas, Impermeables, Gorras, Boínas, Tirantes, Ligas, Corbatas, Chalinas, Perchas níquel, Guardasolapas, etc., etc.

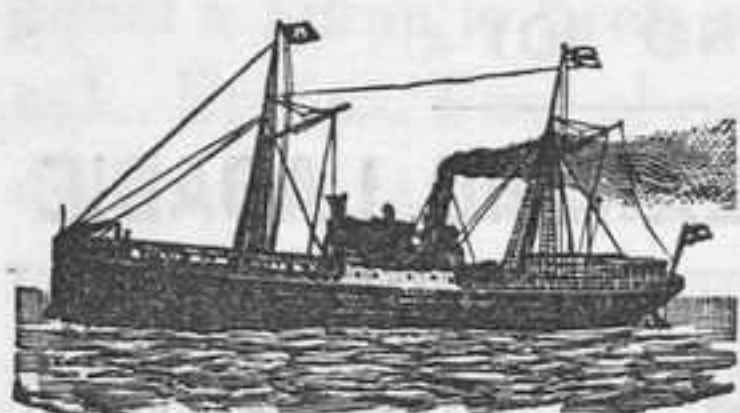
Isabel II, 2.—Teléfono 414.—SANTANDER

LA ECONÓMICA

FÁBRICA DE HARINAS Y PAN

Molnedo, núm. 9

Venta de cebada, maíz y demás cereales y subproductos de la molinería



Vapores Correos

Franceses

LÍNEA DE HABANA Y VERACRUZ

El 22 de mayo saldrá de Santander el magnífico y rápido vapor

LA NAVARRE

LÍNEA DE COLÓN Y ESCALAS

El 27 de mayo saldrá de Santander el nuevo vapor

PEROU

PARA INFORMES DIRIGIRSE A SUS AGENTES EN SANTANDER

Sres. VIAL HIJOS, Muelle, 32

SUCESORES DE J. CORREA

Primera Casa en objetos de arte para regalos.
Camisería, corbatas, abanicos, guantes, perfumería
bastones, paraguas é impermeables.
Artículos de viaje y piel.

San Francisco, 11.—SANTANDER

PEDID
La Perra Gorda

...PARA...
CALZADO ...Y...
CUEROS

SOCIÉTÉ GÉNÉRALE DES CIRAGES FRANÇAIS SANTANDER

Caja: 10 céntimos



BRUNO MOLINUEVO

Taller y depósito: LIBERTAD, 2, bajo.—Domicilio: la misma casa, piso 2.º
SANTANDER

Ataúdes y féretros de todas formas, incluso los llama-
dos *arcas*, desde el más modesto al más lujoso, á precios
moderados.—Conducciones para fuera de la capital.—Se
encarga de todas las diligencias en caso de defunción.

ORNAMENTOS DE IGLESIA de HIJOS DE M. GARÍN

Ascao, 1, teléfono núm. 1020.—BILBAO

HOTEL ARANA Bidebarrieta, 2 * * *
* * * Teléfono n.º 389

BILBAO

Situación más céntrica y mejor de Bilbao.
(Frente al teatro de Arriaga).

SUCURSAL EN SAN SEBASTIÁN

Easo, 16 y 18, teléfono núm. 439

Farmacia, Droguería y Perfumería
DE

GARCIA GAVILÁN

(ANTES CARREDANO)

Méndez Núñez, 2, triplicado.—SANTANDER

ESPECIALIDADES Y ESTERILIZACIONES

ANTES DE COMPRAR

MÚSICA * PIANOS * ARMONIUMS * INSTRUMENTOS, ETC.

CONSÚLTENSE LOS VENTAJOSÍSIMOS PRECIOS Y CONDICIONES

DE LA CASA

LAZCANO Y MAR

Plaza Nueva, 7, y Libertad, 2.—BILBAO

CORSÉ "ENA" Patente (Brevet) núm. 47171



Unico corsé estético que, reuniendo todas las condiciones higiénicas, sostiene el abdomen sin comprimir los órganos del aparato respiratorio.

Es el más elegante y perfeccionado.—Único representante en Santander: Santos Capa.—San Francisco, 3.

Gran Hotel-Restaurant-LABADIE

Y

CAFÉ ESPAÑOL

BLANCA, 16, Y RIBERA, 13.—SANTANDER

TELÉFONO 101

Propietario: DON LEANDRO LABADIE

MALA REAL INGLESA

Servicio mensual  de Vapores

ENTRE

SANTANDER Y REPÚBLICA ARGENTINA

Viajes rápidos y económicos a todos los estados de América

LÍNEA DEL SUD-AMERICA

El día 24 de mayo saldrá de Santander, directo para Montevideo, y Buenos Aires, el magnífico y rápido vapor de gran porte nombrado

PARANA

Admite carga y pasajeros de 3.ª clase.

Salidas semanales de Vigo para Brasil, Uruguay y República Argentina, para pasaje de 1.ª y 2.ª por vapores de gran porte, lujo y marcha.

Estos grandes vapores, de nueva construcción, dotados de todos los adelantos modernos, ofrecen las mejores comodidades a los señores pasajeros.

A los de tercera se les da vino y pan fresco en todas las comidas, y el trato, en general, es excelente.

El servicio corre a cargo de un escogido personal de cocineros y camareros españoles, con órdenes terminantes para atender esmeradamente al pasaje.

Para toda clase de informes dirigirse al Agente y Consignatario en Santander **D. Luis Maruri, Muelle, 31.**

Revista Cántabra

Precios de suscripción: En Santander, 1,50 pesetas trimestre

„ En el resto de España, 2 „

„ En el extranjero, 3 „

Redacción y Administración: Hernán Cortés, 1, pral.

TELÉFONO 463

Horas de oficina: De 3 á 7 de la tarde

Concertado el impuesto del timbre sobre anuncios



¡BUENO, BUENO...!

¡Pasó el cometa!... Ya nos dijeron los astrónomos que no había cuidado: que su cola es tan tenue que á través de ella se ven los astros. Pero á través de un garrafón de Hoznayo también se puede ver el firmamento, y sin embargo, ¡ay de aquel á quien le tiren con un garrafón á la cabeza!... En fin... Pasó el cometa agotando el ingenio de los cultivadores de la agudeza y demostrando que los astros son completamente inofensivos, como los chistes que traemos á estas columnas. ¡No pegan ni con cola!... Dejemos, sí, al astro fantasma que siga su camino, y hablemos de otros asuntos...

Al tan popular “¡Qué hacer!” y al tan usado “¡Qué va!” se ha asociado el “¡Bueno, Bueno!”, para ir engrosando la colección de muletillas con que sostenemos la conversación los que cojeamos algo de la palabra.—“Le digo á usted que... ¡bueno! Si yo me entero... ¡bueno!... Le cojo y... bueno, bueno...!” Con el uso de esta muletilla todo aquello de que hablamos parece que está impregnado de bondad, por lo cual se recomienda mucho su empleo detrás del mostrador.—“Ahí tiene usted una batista que... ¡bueno!”—“Quiero hacerme una blusa para el día de San Juan. ¿Me la haré de céfiro?”—“¿De céfiro?... ¡Bueno, bueno! ¡Si ello mismo lo dice! ¡Bueno, bueno!... Para San Juan... para San Juan, batista.”—Cuando se trata de encarecer un artículo, usar el “bueno”

parécenos muy bien... Y eso que algunas veces se encarece, por ejemplo, el tocino, y á pesar del precio, el que lo vende no usa en la tienda del bueno, sino del peor. Mas emplear el vocablo para el descrédito resulta algo paradójico. No obstante, lo oímos á cada momento.—“No te cases con ese... Te advierto que es un hombre que... ¡bueno!... ¿Tú crees que te va á dar buen trato?... ¡Bueno, bueno!...” Bueno, pues ese “bueno, bueno” quiere decir “malo, malo...” Conque átenme ustedes esa mosca por el rabo con un chicote sustraído de cualquier patache!...

Con esto de las contiendas electorales está la gente política que... ¡bueno, bueno! Hay candidatos, estilo Zacconi, que se han convertido en meros casos clínicos, por lo cual los escrutinios no se deben volver á efectuar jamás sin la intervención de los antiespasmódicos. Han surgido varias cuestiones personales, ha habido denuncias de periódicos y se habla de llevar á varios sujetos al terreno. Un duelo á sable no vendría mal como complemento de la lucha electoral, en la que el sable se maneja de lo lindo. Y cuando un candidato derrotado mostrase en la frente los efectos del duelo, podría decir:—“Esto no es nada. Los mayores sablazos los he recibido en el bolsillo...” Los odios se han excitado de tal modo, que si se tratara de una lucha de cometas no quedaban ni los rabos. Los apasionamientos reinantes dejan tamañita á la obcecación de aquel anticlerical que necesitó de un peritaje, y anduvo indagando si el perito que le designaron era ó no era neo, porque él había oído hablar mucho del peritoneo. Mientras los candidatos triunfantes mandan á un secretario que convide á comer á los correligionarios, los candidatos derrotados méanse los cabellos y, en forma de comunicados, van dejando á la posteridad diversas joyas literarias en las columnas de los periódicos. Escribiendo mucho, los “chantecléres” de Morón demuestran palpablemente que se habrán quedado cacareando, pero sin pluma no... “¡Sin pluma no! ¡Sin pluma no!” como podríamos cantar con música de “Marina”. Y el comunicado electoral, como el artículo periodístico sobre asuntos

electorales, distrae al respetable público. Hay periódicos que tras la publicación de un comunicado contundente podrían cambiar su título por el de "La hoja de perejil"... Y hay políticos que después de la aparición de un furibundo artículo periodístico, se pueden constituir ellos mismos en bandera del partido, por haberseles puesto como un verdadero trapo. "¡Que se retire como Carlos V!" le dice á lo mejor un periódico á un candidato vencido. Y el pobre trapo se pone á pensar seriamente en la Trapa... A veces, si tiene dinero, se indigna, y funda un periódico, y una vez más el papel sale del trapo. ¡Pobrecitos trapos electorales, por nosotros, por el público, que no se enclaustran! Gocen de amplia libertad. A las gentes, cuando presencian los efectos de las contiendas políticas, les entra mucha gana de soltar el trapo... El otro día, en el escrutinio... ¡bueno!... Aquello era... ¡bueno!... Había hombre allí que... ¡bueno!...— "¿Ha salido Fulánez?"— preguntamos á un testigo de lo ocurrido. Y nos contestó:— "¡Fulánez!... ¡Bueno, bueno!... Este testigo estaba indignado, y decía que las actas se las llevan, no los hombres de talento, sino los ricos, los que se dan vida de príncipes, de esos príncipes que no aprendieron nada en los libros... Y el hombre, al andar, crujía... ¡Qué inocente! ¡Cualquiera se indigna por las cuestiones electorales!... ¡Bueno, bueno!..."

Si los vencidos en las luchas de la vida dijeran á todo que bueno, ¡cuántos disgustos nos ahorraríamos en el transcurso de la existencia! Por eso nosotros nos hemos enamorado locamente de esa muletilla vulgarísima: es toda una muleta, que ni pintada para la suerte de matar penas. ¿Que viene una contrariedad? Un pase de muletilla. ¡Bueno! ¿Que nos llevamos un solemne chasco? ¡Bueno! ¿Que se altera nuestra salud? ¡Bueno! Siempre no se puede decir "¡bueno, gracias!" al que por ella nos pregunte. ¿Que cae el mes que viene Canalejas y le dan á Maura otro decretito de dilución?... ¡Bueno, bueno! ¡Pero que muy güeno! como se dice en las Andalucías. La conformidad, la santa conformidad, la cristiana y consoladora resignación, se expresan perfectamente con esas dos sílabas. Bue y no... Debieran ellas ser las primeras de la cartilla... Bue y no... Esto es lo que quiere ser cualquiera... Si el ¡bueno! que con el "¡qué hacer!" y con el "¡qué va!" se usa tanto en nuestro pueblo, se propagase entre los candidatos, ni uno solo se mecería los cabellos al verse derrotado. Ya ven ustedes lo que le pasó á Moreno, que se casó, y sin embargo sus amigos más íntimos lo tomaron con resignación. "¿Se casó Moreno? ¡Bueno! ¿Le dieron un palo? ¡Malo!..." "¿Por qué malo?... Bueno también, porque

hasta los palos pueden ser... ¡pero que buenos!... Nunca digamos ¡malo! con gesto de vinagre. Digamos ¡bueno! á todo... "¡Vaya, vaya! ¡Bueno, bueno!..." La felicidad de la especie humana está encerrada en los buenos... Cuando os propongan algo, en vez de responder con un "aprobado", responded con un "bueno", que al fin es una nota más, muy cercana al sobresaliente. Un catedrático que prodigue los "buenos" tiene que inspirar gran confianza á los estudiantes en estos días de fin de curso, á menos que haya algún profesor que se pase todo el año diciendo "¡bueno, bueno!" y en los exámenes diga: "¡suspense, suspense!" Contra estos catedráticos no hay remedio en la botica. Se recomienda el cloruro de cal en el caso de que los alumnos tengan á su catedrático más miedo que al cólera. Y se recomienda, sobre todo, la tan socorrida conformidad y el uso de la palabreja consabida.— "¡Papá, ya me examiné de aritmética!..."— "¿Y te han dado buena nota?"— "¡Bueno, bueno!"— Con eso está dicho todo y se retrasa la impresión que siempre producen á los papás las calabazas, dado el precio de los libros de texto, el costo de las matrículas y el importe del pavo de Navidad con que se suele obsequiar á algunos catedráticos. Obsequio que á veces hace pensar á los maliciosos, naturalmente que sin asomo de razón, si se podrá decir que un sobresaliente "no es moco de pavo." Más vale decir á todo que bueno, que no usar estribillos amenazadores, como aquel que empleaba un matón de esos que necesitan cementerios sagrados y civiles, y á quienes asustan lo mismo los unos que los otros, y sobre todo los civiles. El tal sujeto no hacía más que decir: "¡Lo hago polvo!..."— "¡Fulano ha dicho que eres un ganso!"— "¡Lo hago polvo!"— "¡Mengano te va á dar un coscorrón!"— "¡Lo hago polvo!"— "¡Peregrano anda corriendo que tú eres de los que apagan el gas soplando!"— "Lo hago polvo!"— Y así sucesivamente. Hasta que un día un barbero le puso de mote "el Pulverizador..." y además, en son de desafío, le regaló unos ricitos postizos y un delantal modernista, y otro barbero le amenazó con una navaja de las de afeitarse solo, y el tío rodó del susto y midió tanta tierra, que le llaman desde entonces Indalecio el Teodolito. Si el amigo Indalecio hubiese dicho á todo que bueno, se hubiese evitado estos disgustos y no tendría que decir hoy que está "político" con algunos de sus coterráneos, no por resentimientos anteriores, sino posteriores.

Decid que bueno á todo, aun cuando se os invite á formar parte de la Sociedad general de amigos de los paseos nocturnos, que, según nos han contado, tiene por principal y muy hi-

giénico objeto desgastar los baldosines del Boulevard á fuerza de perseverancia. La insignia de esta Sociedad es una media luna, y como dicen que la luna es el sol de los tristes, algo melancólica resulta la insignia esta, á la vez que algo musulmana. Pero, sin embargo, entre pasear de noche y pasear de día hay grandes diferencias. De día, á lo mejor en una calle se encuentra el transeunte con una manifestación, con alguno de esos actos que se realizan para demostrar que el hombre no procede del mono, sino que, de proceder, procede del cordero, dada nuestra afición á formar rebaños. Ya se ha dado el caso de que los rebaños de manifestantes vuelvan trasquilados y bastante cariacontecidos, porque tomarle á un rebaño la lana equivale á tomarle el pelo. La costumbre de manifestarse, que interrumpe de vez en cuando nuestros paseos diarios, irá desapareciendo con el tiempo. Porque acabarán los obreros por comprender que no hay cosa peor que unos cuantos cientos de trabajadores se encuentren en la calle... ¡Demasiados se encuentran ya, por desgracia, en estos tiempos en que tanto escasea el trabajo!... Estas manifestaciones, que interrumpen la circulación de los tranvías, coartan la libertad [del paseante, que se ve obligado á cambiar de ruta, cosa que á cualquiera le molesta. Así es que el domingo, un sujeto que se encontró con la sorpresa de la manifestación en plena Avenida, oyó decir á un manifestante: "¡Lo que debemos hacer es tirar por la calle del Medio!"—y le contestó en seguida: "¡Muy bien, muy bien! ¡Así dejarán ustedes libre el Boulevard!..." Paseando de noche, sólo de noche, perteneciendo á la Sociedad de la media luna, pero cuidándose uno mucho de no ser medio lunático, se evitan estos inconvenientes. De noche, el paseante es libre, por lo que el noctambulismo se recomienda para las personas á quienes no agrada tropezar con nadie. Cuando el bullicio de la población ha cesado podeis vagar á vuestro antojo y disponéis de todos los bancos de la ciudad, lo cual no deja de ser agradable. Os sentais en las sillas del Boulevard y no pagais el billete, y si quereis contemplar las estrellas podeis permanecer horas enteras con la boca abierta, sin exponeros, como podría ocurrir en pleno día, á que alguna criada zafia os haga comulgar con alguna postal, tomándoos por el buzón del correo. De noche no teneis que quitar el sombrero á las señoras, ni os veis precisados á utilizar los servicios de nuestros innumerables limpiabotas, á quienes no se puede rechazar, porque casi siempre nos invitan al aseo poniéndose ante nosotros de rodillas. Bien se podría decir que son personas "de-botas". De noche, además, no tropeza-

remos con los pedigüenos, porque la esgrima del sable fatiga mucho, y estos tales se entregan al descanso temprano; ni nos darán la pelma esos sujetos que nos plantean en la vía pública sus problemas íntimos, porque de noche están consultando con la almohada, convertido el lecho en bufete. Las almohadas son buenas consejeras, discurren mejor que muchos hombres y no ponen nunca la minuta. Hay almohadas jurisprudenciales, que podrían figurar en una biblioteca entre los tomos del Alcubilla, y las hay que proveen de consonantes á los poetas premiosos. Mientras estos poetas celebran sus conferencias con las almohadas, los paseantes nocturnos se libran del grave riesgo de que les lean sus poesías, en las cuales se advierte la intervención de la almohada, y del colchón, y de la cama entera, que ha metido allí las cuatro patas. Y de otras muchísimas cosas están libres los paseantes nocturnos, siempre y cuando que tengan corazón de autor resignado y que permanezcan inalterables cuando los siseen. Porque gentes que acaso comenzaron por la sisa para seguir por el siseo, salen de pesca á los muelles á las altas horas con todo el aparejo desplegado. ¡No hay que seguir-las, que es fácil irse al garete! El paseante nocturno debe tener algo de San Antonio, para resistir todas las tentaciones, y si oye "batir de alas", no piense que es "el amor que pasa", sino el amor falso, el que no pasa precisamente... Como un noctámbulo no se fije en la falsedad del cuño... ¡malo, malo!... Porque ahora de ninguna manera podemos decir "¡Bueno, bueno!..."

Salvadas esta y otras ligeras excepciones, digamos que bueno á todo. Antes se decía con más frecuencia "¡santo y bueno!" pero ya se ha prescindido del santo. Se lo habrá llevado alguno con la limosna. El ¡bueno, bueno! es tan santanderino como la costumbre de apagar los faroles á las tres de la mañana, sin considerar que á esas horas se puede estrellar, no sólo el cielo, sino el transeunte contra un poste, cuando vuelve de sus paseos nocturnos ó cuando va á sus tareas cotidianas.—La culpa de esto no es del Ayuntamiento ni de la empresa del gas, sino del sol, que no sale primero sin duda porque se duerme en las pajas...—Y cuando nos hablen, por ejemplo, de las grandes cosas que va á hacer Canalejas para labrar la felicidad del país, digamos muy convencidos: "¡Bueno, bueno!..." Que fué lo que dijo ayer un individuo á otro que le explicaba por qué los estudiantes antiguos llevaban en el sombrero una cuchara.—"Estudiaban tantísimo, que tenían los sesos hechos caldo, y no iban á llevar en la cabeza un tenedor, porque no pega el caldo con tenedor!..."—"¡Bueno, bueno!..."—dijo por

toda reflexión el que oyó estas afirmaciones tan peregrinas... Para que no se nos hagan los sesos caldo, como á los estudiantes de antaño, lo que debemos hacer es dejarnos de cavilaciones y decir á todo "¡Bueno!..." Y usemos también el "bueno" para hacer pasar las bolas, como le usaba un aldeano que contaba el otro día, hablando de los cometas:—"Yo ví uno hace años, ¡pero que grandísimo!... Iba yo por un sendero, á las altas horas de la noche, y el cometa pasó muy cerca de mí, tan cerca, que si no me agacho... ¡bueno!... ¡me hace polvo!..."

¡Bueno, bueno!

FERNANDO SEGURA

LAS GOTAS DE LA LLUVIA

Ya las brumas cual turbantes en los árboles se enredan. Ya las nubes, como copas que rompió la tempestad, vierten lluvias de diamantes que cual hilos deslumbrantes van cayendo en las negruras adormidas del fangal. ¡Pobres gotas, perlas rotas! Subísteis á enorme altura desde un lago de la tierra, desde un pantano quizás, y en encajes vaporosos circundásteis voladoras de la cúpula del cielo la radiante inmensidad... y ahora el ala trepidante de los fieros torbellinos os arroja y os sepulta otra vez en el fangal.

Haber sido prisioneras en la charca, en los pantanos, y atraídas por el cielo, y ya libres no anhelar otras dichas que la dicha de ofrecerse á las estrellas cual diamantes en que tiemble su divina claridad... ¡Pobres gotas, tristes gotas!... Haber sido libres, libres cual las aves, cual las brisas en la azul inmensidad, y otra vez, porque la tierra os requiere y os reclama, á la cárcel de la tierra, pobres lágrimas, tornar! ¡Y volver con besos de astros, azuladas, luminosas, para hundiros prisioneras en el torpe lodazal donde pisen vuestro brillo pies de turbas, pies que tienen ruido seco, ruido torpe de rebaños al pisar!

Mas sabed, celestes gotas, que es preciso que á la tierra descendais para que un día con vuestra virtud pluvial llene Baco con el néctar de las vides nuestras copas, tengan trigo las espigas, los hogares tengan pan, y Dios hostias sacrosantas, blancas hostias eucarísticas, y jazmines y azucenas los jarrones del altar, y los prados esmeraldas, y las bellas prometidas los claveles que rojean cual su sangre virginal...

¡Pobres gotas que del seno de las nubes desgarradas bajan, brillan, tiemblan, suenan, como trozos de cristal, como lluvia de brillantes desprendidos de los dedos de las santas princesitas que al cielo volaron ya!... ¡Pobres nubes con blancuras de vellones de cordero! Cuando acecha vuestra ruta y os embiste el huracán con sus uñas y sus bocas ululantes cual rebaño de sangrientos lobos negros, de fosfórico mirar... ¡pobres nubes! Hechos trizas, en girones los vellones

van huyendo de las garras de la fiera tempestad como bando de palomas sorprendidas en su vuelo por el trágico alarido del sangriento gavilán... Y es entonces cuando ruedan, pobres nubes, como lágrimas blancas gotas, gruesas gotas con sonido de cristal, como el llanto de los ojos baja, rueda en lluvia triste de las nubes de las frentes que surcó la adversidad... ¡Gotas, lágrimas, esencias de los ojos y los cielos! Es preciso en holocausto, con santa conformidad, decir adiós á la altura, decir adiós á los ojos y hacia el valle de miserias y hacia el pantano rodar.

Sois lágrimas de las nubes ó lágrimas de las almas que rodais como las perlas cuando se rompe el collar; de las siete mariposas que forman el arco iris habeis sido, tembladoras, los columpios de cristal... No temais. Ni al lodo inmundo ni á los humanos dolores que han menester sumergirse en vuestra virtud lustral les es dado, al oprimiros entre sus brazos de sombras, de vuestra luz los excelsos resplandores apagar... Sois de Dios; venís de arriba; teneis brillos de custodias! entre los besos azules que os diera la inmensidad... ¡y sereis siempre brillantes, relumbrantes, fulgurantes, aunque rodeis hasta el seno, todo cieno, del fangal!

I. ZALDIVAR OLIVER

NUESTRO CONCURSO INFANTIL

El día 15 del corriente mayo terminó la prórroga del plazo señalado para la admisión de fotografías de nuestro Concurso infantil. Durante esta prórroga hemos recibido un gran número de retratos, que iremos publicando en el Album infantil.

Como verán los lectores, para adelantar la publicación de las fotografías damos en algunos números todas cuantas se pueden incluir en las páginas del Album, sobre todo cuando imprimimos dos hojas por la extensión de los cuentos.

Continuamos recibiendo «Cuentos infantiles» de los más notables escritores, y llegaremos á formar una colección tan variada como interesante.

Insistimos en rogar á las personas que deseen adquirir ejemplares del Album, que nos manden pronto, cuanto antes, por escrito la nota del número de ellos que desean, pues nos proponemos hacer sólo la tirada que corresponda á la importancia de los pedidos. Quienes no se adelanten á manifestarnos su deseo de adquirir ejemplares del Album, probablemente no le podrán poseer, por mucho empeño que en ello tengan, cuando se publique.

Este Album, como ya hemos dicho, será lujosísimo, y servirá de grato recuerdo para los niños y para sus familias, siendo además un libro de gran entretenimiento, por los interesantes cuentos infantiles que se reunirán en sus páginas.

Respecto á la forma de emitir los votos para la designación de los niños premiados, ya daremos pormenores oportunamente. Por ahora, los lectores que piensen tomar parte en la elección, limítense á conservar los boletines que servirán para votar, y que seguramente serán muy buscados cuando llegue el momento. Es muy posible que hasta alcancen estos boletines su «cotización» en la plaza. Ya ven, pues, los lectores que con ellos les hacemos un buen regalo.

BOHEMIA

Si se abriese al errante algún camino
para ir á los planetas más lejanos
por él avanzarían los humanos
que andan vagando en pos de su destino.

Dejad al indomable beduino
del desierto aspirar los aires sanos,
leyendo en las estrellas los arcanos
ocultos en el hálito divino.

¡Vagar como la nube del incienso,
nunca á una ley la voluntad sujeta...
qué hermoso fuera!... Con ardor intenso

anhelemos que sea este planeta,
siempre perdido en el espacio inmenso,
el paje de la cola de un cometa...!

X.

LA CRUZ DE LA MONTAÑA

(DE MIS RECUERDOS)

Á la ilustre cantora de la Montaña
Concha Espina de Serna.

Rodaba el tren por los rieles de la estrecha vía con tan extraordinaria rapidez, que más bien que correr parecía que volaba, huyendo del abrasante calor que el sol de julio cernía por la calcinada superficie terrestre.

La aglomeración de gente que llenaba los coches era tal, que ya se hacía difícil la respiración.

Muchos viajeros iban de pie, unos por no haber alcanzado asiento, otros por haberlo cedido galantemente á las señoras, y hasta el aire que agitaban los abanicos parecía aumentar el bochorno de aquella atmósfera de fuego, pobre de oxígeno para nuestros pulmones.

Los más próximos á las abiertas ventanillas sacamos la cabeza por el angosto hueco, avaros de una ráfaga de aire puro que refrescara nuestra encendida faz; pero sólo la resistencia del aire, que débilmente se oponía á la marcha del tren, vino á besar nuestros semblantes con su abrasa-

do aliento, parecido al último soplo de un febril moribundo.

Los campos presentaban un color pajizo, anunciador de su prematura madurez; los maizales, verdes pocos días antes, doblaban ligeramente sus nacientes espigas, tostadas por el sol, mientras algunos segadores, con grandes sombrerones de paja cubiertos, regaban con abundante sudor la dorada hierba, que á su paso tendía la bien afilada guadaña.

Alzamos de pronto la mirada á las altas y desiguales cordilleras, como si en el lejano horizonte estuviese la clave del inmenso fuego que amenazaba incendiar al mundo y destruir á la Naturaleza toda; pero las enhiestas montañas, cuyas vírgenes entrañas había hasta entonces respetado el fatigado minero, permanecían insensibles á los rigores del astro soberano, cual si tratasen de humillarnos con su elevada grandeza.

—“Ya veis lo que sois!—parecían decirnos—. ¡Pigmeos tan altaneros y soberbios como diminutos y débiles!

“Pretendeis conocer las ciencias todas, y toda vuestra ciencia no alcanza á preservaros de los ardores del estío, de los fríos del aterido invierno.

“Os creéis señores de la tierra, cuando sólo sois átomos impalpables esparcidos por el soplo de Dios; átomos que la tierra reclama con derechos indiscutibles de madre.

“Os llamais reyes de la creación, y, como tales, intentais, durante vuestro efímero reinado, poseerlo todo, dominarlo y avasallar todo, y todo se levanta dominante sobre vosotros, todo tiende á demostraros la nulidad de vuestros esfuerzos, vuestra pequeñez inútil.

“¿Y cómo, ¡desdichados! podréis jamás llegar al límite que os señala vuestra desmedida soberbia?

“¿O es que, ¡locos! intentais como empresa fácil modificar la perfecta labor del Supremo Artista?

“Asíos á la Fe, porque sólo la Fe de Cristo os dará fortaleza y resignación para soportar los calores del ardiente estío y los duros fríos del invierno.”

... Nada de esto decían las montañas, porque las montañas ni sienten ni hablan; pero parecían decirlo, y avergonzados hicimos ademán de retirarnos de las ventanillas, á las que, sin embargo, seguimos asomados, como sujetos por una fuerza irresistible.

—“¡Mirad!...” —seguían diciendo las montañas en su mudo y abrumador lenguaje. Y alzando instintivamente la mirada vimos aparecer allá, en lontananza, sobre una elevación soberbia, reina y señora de las peladas cordilleras, una que á

nosotros nos pareció visión, tan aterradora para el impío como consoladora para el creyente.

Era una Cruz gigante cuyos abiertos brazos parecían dominar al mundo, y cuanto más distante se veía, tanto más grande, majestuosa é imponente se nos mostraba.

Y el tren seguía rodando por los rieles de la estrecha vía con desesperada velocidad...

Lanzaba á veces la poderosa locomotora tristes y prolongados lamentos, ya para anunciarnos la proximidad de una estación, ya para prevenir á los pocos que transitaban por la vía, que nada respetaría que á su paso se opusiera, que arrollaría sin piedad cuantos obstáculos su marcha interceptasen...

Y ya no parecía que el tren volaba huyendo del abrasante calor que á plomo sobre la tierra caía; diríase más bien que trataba de evitar la persecución del Madero Santo á cuya sombra bienhechora se acogen los creyentes.

Y la Cruz gigante, y la gigante elevación que la servía de sostén, parecían seguir á largos y acompasados pasos la precipitada marcha del enorme convoy.

Y como las enhiestas montañas, la sagrada Cruz nos hablaba un lenguaje amargo, más amargo que la quinina que nos libra de peligrosas calenturas, tan acerbo como la verdad que nos recomienda el sacrificio de mundanos y fútiles placeres para evitarnos grandes y futuros males: era un lenguaje mudo, abrumador, elocuente, que nos hablaba de nuestros extravíos, que condenaba nuestras desordenadas acciones.

Y el tren seguía rodando con extraordinaria celeridad, y la Cruz gigante, rozando apenas la elevación soberbia que la servía de pedestal, nos perseguía como una sombra, como una amarga pesadilla... ¡como el negro remordimiento de nuestros negros pecados!...

.....

Ha pasado el tiempo...

En mis frecuentes viajes por esta querida Montaña he podido admirar muchas veces la Cruz que motiva esta desaliñada prosa: la he podido contemplar vestida á veces de inmaculada nieve.

¿Ha sido allí enclavada para perpetuar la memoria de alguna acción ó como recuerdo de algún suceso desgraciado?

Lo ignoro. Sólo sé que ya no la miro con terror, que no la contemplo con espanto.

La miro como al médico que nos arranca de las garras de una peligrosa enfermedad, porque es el médico que me ha curado de mis amargos desaciertos, de mis pasados y lamentables errores...

ROMÁN GUTIÉRREZ BUENO

FLORES Á MARÍA

Yo, pobre niña, llego ante tus plantas
á ofrecerte el tributo de estas flores.
Soy una niña, soy cual otras tantas,
una flor del jardín de los amores.

Sé que unas flores, celestial Señora,
no son nada ante ti, lirio del cielo,
madre de Aquel en quien el mundo adora,
y es del que sufre celestial consuelo.

Mas si eres de las flores soberana,
¿qué te puedo ofrecer más que unas flores
siendo yo de las flores una hermana,
una flor del jardín de los amores?...

Flores y niñas... Esto te ofrecemos,
cuanto en el mundo ofrece poesía...
Ya ves, María, cuánto te queremos!
¡Quiérenos á nosotros, ¡oh, María!

E. FERNÁNDEZ ALMIÑAQUE



Las grandes familias montañesas

XX

LOS LOPE DE VEGA.—LOS QUEVEDOS

Grandes, y tan grandes como fueron. Bastan las dos figuras colosales del Parnaso español de nuestra edad de oro; bastan los nombres de Fray Lope de Vega Carpio y de D. Francisco de Quevedo y Villegas, para colocarlas en el primer término del elenco glorioso de la Montaña. ¿Que ni el "Fénix de los ingenios" ni el maestro de la sátira nacieron en sus viejos solares? No importa: su sangre, cántabra fué; su estirpe, su raza, sus padres, montañeses fueron. El acaso, la casualidad, las fortuitas circunstancias hicieron que sus cunas se mecieran en ahogados aposentos de la corte, en vez de ser oreadas por las brisas de los montes pasiegos ó por la de los bosques del bello valle torancés.

Ante la fama del autor de "La estrella de Sevilla", ante el coro de alabanzas que los siglos cantan en honor del creador de "El Buscón don Pablos", calle cuanto la pequeña historia pueda decir de sus primogenitores... repetición de la de cien y cien familias hidalgas de nuestra tierra.

Escuchemos lo que uno de sus primeros biógrafos dice de Lope de Vega. Es Alvarez y Baena el que escribe lo siguiente en su diccionario "Hijos ilustres de Madrid": "Fueron sus venturosos padres Félix de la Vega y Francisca Fernández, de conocida nobleza y vecinos de esta villa... Les trajo desde el valle de Carriedo, en Asturias"—sabido es que en el siglo XVII á gran parte de nuestra actual provincia se la denomi-

naba Asturias, con demarcación más amplia que la antigua de Santillana: descuido de escritores y falta de nociones geográficas en muchas gentes—, “á él el amor que, faltando á su fidelidad, profesaba á una mujer hermosa; á ella los celos que por este motivo padecía”. “Sosegados los espíritus, vivieron pacífica y amorosamente y lograron los frutos de tres hijos”.—Uno de estos, varón también, fué alférez de la Invencible, y de él no dice nada más la crónica.

Indudablemente se puede reconstruir la historia. D. Félix, pobre de fortuna, marcharía á la corte en busca de ella, como tantos otros hidalgos de aquella época. Allí, galán y apuesto, enamorado y atrevido, como los caballeros de la época, topó con una mujer bella, y descarriado un momento—dicen que pecados de amor fáciles son de perdonar—, olvidóse de su deber. Severa y amante, celosa de sus cariños, D.^a Francisca supo la infidelidad de su esposo, y á Madrid partió á reclamar sus derechos, á reconquistar el amor perdido. Y bien hemos visto que lo consiguió.

Veamos lo que acerca de su tierra, de la tierra de sus mayores, y acerca también de los devaneos de su padre, dice en una de sus epístolas el mismo inmortal Lope:

“Tiene su silla en la bordada alfombra de Castilla el solar de la Montaña, que el valle de Carriedo España nombra. Allí otro tiempo se cifraba España, allí tuvo principio: mas qué importa nacer laurel y ser humilde caña. Falta dinero allí, la tierra es corta; vino mi padre del solar de Vega. Así á los pobres la nobleza exporta. Siguióle hasta Madrid, de celos ciega, su amorosa mujer, porque él quería una española Helena, entonces griega. Hicieron amistades, y aquel día fué piedra en mi primero fundamento la paz de su celosa fantasía. En fin, por celos soy: ¡qué nacimiento! Imagínadle vos: que haber nacido de tan inquieta causa fué portentoso”.

Ya vemos con qué orgullo habla Lope de Vega del rincón de la Montaña, de su solar, de su risueño y plácido Carriedo; ya vemos cómo ensalza á la tierra toda, haciéndola cifra y comienzo de la monarquía, entonces todavía señora del mundo; ya vemos con qué dejos de amargura, sembrándola de laureles, señala la sobriedad de la existencia en la Montaña. Preguntamos ahora: ¿quien esto escribió no era un montañés?

Aun más. El gran poeta parece que pone empeño en señalar la causa fortuita de su nacimiento en la capital de las Españas, y para ello, con gentil desembarazo, con sinceridad, sin subterfugios,

cuenta la causa de la ida á Madrid de su padre, sus pasajeros amoríos, sus amores, la decisión de su madre y la reconciliación matrimonial, de la que fué prenda de afianzamiento su propio natalicio.

EVARISTO RODRIGUEZ DE BEDIA

PEÑA CABARGA

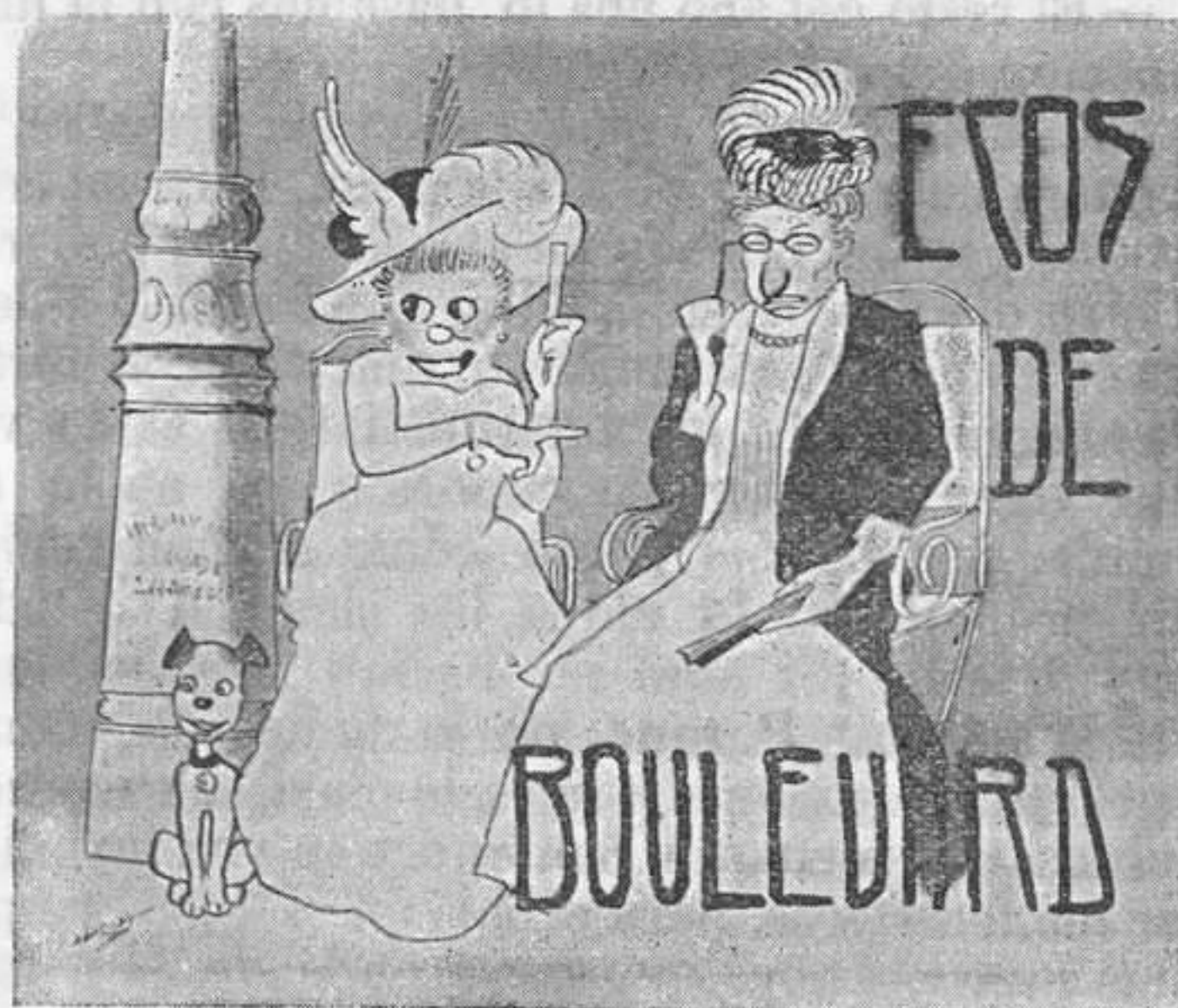
La ingente masa su altivez refleja de la bahía en el cristal rizado y de su entraña el hierro codiciado déjase arrebatarse sin una queja.

No es avaro el estuche que se deja despojar de su joya resignado. La peña «se dirá» que del arado acaso va su hierro á ser la reja.

Mas también será el arma abominable que cause muertes y que arranque el lloro! Armadura de piedra inalterable,

mientras tú guardas recia tu tesoro, ¡basta nuestra materia deleznable para guardar los corazones de oro!...

X.



—D.^a Quemedices, ¿el jueves te dormirías?

—¿Pues, por qué?

—Porque he oído decir que con motivo de eso del cometa, el jueves se dormieron muchas monas.

—¡Mira! ¡Ya estoy del cometa hasta el casquete! ¡Habla de otra cosa!

Habrás notado, D.^a Quemedices, que son muchas las familias de Santander que pasan largas temporadas en sus fincas de las aldeas.

—Y hacen bien. Allí hay salud y silencio. Aquí, ya ves... Poca higiene y mucho estrépito. Para que las nueces fuesen aquí más que el ruido, ¡ya hacían falta nogales!

—Mala madera para santos, dirán quienes tengan la buena costumbre de llevarlos á cuestras. Ya sabes lo que dice la copla: que era de nogal el santo, y que por eso pesaba tanto, porque era de nogal.

—Eres una notabilidad cultivando el folk-lore.

—¿El folk-qué?... Usas unas palabrejas!...

—Como las que tienen que usar quienes hacen en las capitales una vida algo aristocrática. Ya ves: "five o'clock..." "Te dansant", etc., etc. No te vayas á figurar que estoy muy fuerte en esa fraseología. En la aldea se vive con toda naturalidad. Al pan se le llama pan, y al vino, vino, y aquí, si al vino le llamamos vino es como sino, porque es agua y anilina. Y en cuanto al pan, va á ser cosa de preferir la borona! Nos están dando un pan fofo, insustancial. ¡Qué diferencia entre este pan y el de Castilla!... Si yo tuviera alguna finca por ahí, allá me iba, te lo aseguro. No vendría aquí más que en el verano, para que se me cayese la baba contemplando los espléndidos festejos...

—¡Lo que es este año, como no se nos caiga la babucha!

—La primavera, en la aldea tiene que ser deliciosa. Aunque granice. En cambio, en la ciudad... ¡Huy, qué aburrimiento! Y menos mal que este año no han sacado todas las calderas del asfalto...

—Ya las sacarán. Aquí ya sabes que hay la costumbre de obsequiar á los forasteros con diversas obras públicas. ¡Mira cómo está el pavimento del Boulevard! Verás cómo no lo arreglan hasta la época de baños. De esta manera, molestaremos todo lo posible al veraneante y le haremos ver que aquí no nos cuidamos del suelo hasta que él viene.

—El resto del año nos lo pasamos con la imaginación puesta en las nubes.

—Contemplando cómo suben los artículos de primera necesidad. Véte á la plaza. Dice mi criada que por un puñado de alcachofas la pidieron el otro día dos pesetas... Hay que irse á la aldea: allí se come la alcachofa sin tener que soportar las exigencias de los intermediarios. Cada vez que viene una familia conocida, yo no lo disimulo. Les digo:—“¡Pero cómo se han venido tan pronto! ¡Si la aldea les sienta á ustedes muy bien!... ¡Si aquí no hacían ustedes maldita la falta!...” Porque, no lo dudes, en cuanto regresan unos cuantos ricos, la plaza se encarece. Así es que en cuanto Santander se vea invadido por los forasteros, para echar en el puchero patatas nuevas habrá que ser grande de España...

—Dices bien. Santander se va haciendo demasiado á la opulencia.

—Mientras haya quien pague, bueno va... ¡Si hubiese una huelga de consumidores no ocurriría esto!

—Cierre general de estómagos.

—Nos pasaríamos ocho días á pan y agua...

—Y marcharíamos en grande. Fíjate en que los individuos más felices son los paniaguados. ¡Ya verías tú lo que hacían las vendedoras cuando vieran que se les pudrían las arvejillas! ¡Las muy exigentes se descuelgan pidiendo una enormidad por un puñado de zanahorias!... Así es que yo, ya no echo nada al cocido... Ni oreja "de lichón", ni rabo de ídem, ni morcilla, ni nada. Es esta la ciudad de las farolas, y bien se puede cantar aquello de "Tanto vestido nuevo, — tanta farola—y el puchero á la lumbre—con agua sola!...

—Gracias que yo como poco. Como dicen no

sé dónde: "¡Un pajarito come menos que yo!..." Así he podido destinar unas cuandas pesetas á la suscripción para los Pasos de Semana Santa.

—Yo también tengo que dar un pico.

—No des el tuyo, que no te le admiten. Es de cigüeña... Y el de la edad, ese á que aludes cuando dices que tienes cuarenta años y pico, es uno de los de Europa.

—Si se adquieren unos buenos pasos, yo creo que debiera cada uno tener, como en Sevilla, sus camareras.

—Eso creo yo también... ¡Con qué gusto me encargaría yo de una de estas piadosas esculturas! De cada paso se debiera encargar una cofradía.

—Y sí que se encargará... ó por lo menos se procurará que unas cuantas personas piadosas cuiden de cada uno, preparando su presentación en lujosas andas para la procesión de Semana Santa.

—La Dolorosa no la sustituirán. Ya lo sabes. Ha dicho Collaut Valera que es una bella imagen. Yo la tengo mucha devoción.

—El que yo sentiría que desapareciera es San Juanín. El no será una gran escultura, pero resulta tan interesante!... A mí no me gustan los santos que tienen las ropas de madera.

—Eso nos pasa á todas las que nos hemos quedado para vestir imágenes.

—Las que van vestidas con ropas pueden lucirlas espléndidas, y así se da ocasión á que las personas ricas y piadosas regalen soberbios mantos.

—Sí; pero resulta poco real y poco artístico el ver al Nazareno con la cruz á cuestras y con una túnica de terciopelo, bordada de oro y plata... ¡Lo que se les hubieran afilado los dientes á aquellos judíones que se jugaron las vestiduras del Salvador del mundo!

—Los mantos, en cambio, cubiertos de oro y pedrería, no me negarás que hacen muy bien, cuando se le colocan, por ejemplo, á la Dolorosa. Hay vírgenes en España que tienen centenares de riquísimos mantos. Yo, en mis buenos tiempos, bordé uno precioso en el colegio. Recuerdo que cuando bordaba las estrellas, me conmovía tanto, que se me caían sobre el bordado las lágrimas.

—Mujer, ¡qué descuido! Para que hubieras dejado entre el oro las legañas.

—¡Eso es llamarme pitarrosa! Ládrala, Chal-di, que esta mujer es insoportable...

—¡Guau, guau, guau, guau!

—¡Chúpate esa!...



UN FRESCO

No vayan ustedes á figurarse que el expresivo titulito con que encabezo estas líneas se refiere á alguna de las sublimes creaciones de Van-Dick ó Murillo, de Leonardo Di Vinci ó Miguel Angel. Nada de eso. Se trata de otra cosa: verán ustedes.

En el último número de REVISTA CÁNTABRA, entre cuyos colaboradores tengo el honor de figurar, se inserta una pequeña poesía intitulada «Un ensueño», firmada en la vecina villa de Bilbao por un sujeto que oculta su gracia bajo el pseudónimo de «Aviero»

y dedicada á la simpática señorita montañesa T. B. Bueno. Esto, tal y como ustedes lo ven, no tiene nada de particular, ¿no es eso? Perfectamente, de acuerdo. Mas en lo que yo no estoy, ni debo, ni puedo estar conforme, es en que este señor «poeta» coloque el susodicho pseudónimo al pie de trabajos literarios que ni por hipoteca le corresponden.

Porque hay que tener presente que la composición á que se alude ha sido publicada en el diario *La Atalaya* por un servidor de ustedes, hace ya algún tiempo, con el subtítulo de «Mi reina», y sin que por aquel entonces tuviera yo el capricho de dedicársela á iniciales algunas femeninas.

Aconsejo á usted, señor «Aviero», que no vuelva en los días de su vida á acordarse para nada de su bella amiga montañesa, porque la hará usted enrojecer de enojo al pensar que el ramo de flores que la brindó ha sido sacado del jardín ajeno, contra la voluntad, naturalmente, de su dueño.

FRANCISCO REVUELTA

NOTAS SUELTAS

Rogamos encarecidamente á nuestros suscriptores que siempre que adviertan alguna falta en el reparto de la REVISTA CÁNTABRA se sirvan pasarnos aviso por escrito á la Administración: Hernán Cortés, 1, primero, para corregir inmediatamente la deficiencia.

Las indicaciones hechas por escrito son inmediatamente atendidas, mientras que si se nos envían recados verbales no suelen llegar á nuestro conocimiento, por olvido ó por otras causas.

* * *

El número pasado de la REVISTA CÁNTABRA quedó completamente agotado al día siguiente de su publicación. A algunas personas que nos han pedido números posteriormente no se los hemos podido servir.

Para evitar esto, rogamos al público que desee adquirir ejemplares de los números en que se publican determinados retratos de niños concursantes, que nos hagan los pedidos con alguna anticipación, para tenerlos en cuenta al dar las órdenes para las tiradas.

Ha salido para Alemania, con objeto de visitar las principales clínicas de aquella nación, el reputado doctor D. Mariano Morales.

El lunes salieron para Panes, Asturias, las distinguidas y bellas señoritas Julia Gómez de Ojeda y Teresa Posada Corcés, que pasarán allí una breve temporada en las posesiones de la estimada familia de Posada.

Ha sido expuesto en los escaparates del acreditado comercio «El Toisón» un edredón magnífico, que llama poderosamente la atención del público por sus artísticos dibujos y delicados bordados.

Ha sido ejecutada esta primorosa obra por la inteligente y distinguida joven Teresa Posada Corcés, que ha recibido muchas felicitaciones por su difícil y esmeradísima labor.

En el sanatorio del Dr. Madrazo han practicado una delicada operación los doctores Santiuste y Quintana al digno concejal de este Ayuntamiento D. Luis Escalante de la Colina.

La operación ha tenido feliz éxito y el Sr. Escalante sigue mejorando rápidamente.

Lo celebramos.

Ha llegado á esta capital la distinguida esposa del Secretario de este Gobierno civil, D. José Francés, con su preciosa hija Amalia.

En la iglesia parroquial de Valdecilla contrajeron matrimonio el miércoles la bellísima Srta. Conchita Torcida y el notable médico de Valladolid D. Venancio Tejedor, hermano del médico de Peñacastillo, D. Eudocio.

Apadrinaron á los novios la esposa del abogado y rico industrial de Torrelavega D. Valeriano Ingelmo, hermana de la novia, y el acaudalado industrial vallisoletano D. Alejandro Tejedor.

Circo de gallos

Las peleas del domingo agradaron al público. Las mejores fueron las dos de pollos que soltó «Abandonada», luchando contra «Presas» y «Diana», y la que riñeron «Concordia» y «Presas» con dos jacas tuertas, muy buenas, ganando «Concordia» á los quince minutos.

POR EL MUNDO

El Dr. Wiedemann, profesor de Egiptología en la Universidad de Rouen, asegura que antiguamente se empleaban las momias en Medicina.

Había dos clases de momias: las auténticas y las artificiales. Se atribuían sus virtudes curativas al asfalto de que estaban impregnadas. Galeno, el médico que más visitaba en su época, celebraba la potencia terapéutica del asfalto en casos de reuma, convulsiones, epilepsia y supuraciones.

¡Bueno es saberlo, canastitos!

Cuando uno tenga reuma,
¡que se dé unos cuantos baños
en las hirvientes calderas
del asfalto!

Cuatro palabras acerca del pato. No parece que en semejante ave quepa mucho lo sentimental: el pato es activo, gusta de lo positivo, de lo práctico. Sin embargo, señalase un caso de probado sentimentalismo: el caso de un pato muriendo de amor. Dicho pato perdió cinco hembras de su raza que con él vivían, en dos días, sacrificadas para obsequiar á unos visitantes. El pato buscó manifestamente á sus compañeras por todos los rincones; al fin, no encontrándolas, tendióse en la hierba y á poco murió. Su angustia le había quitado por completo el apetito: el papo y el estómago estaban completamente vacíos, cosa nunca vista en el pato. Precizando más, supongamos que muriese de inanición causada por el dolor: aun así, resulta que fué víctima de un sentimiento que jamás se hubiera esperado de él.

¡Bah! Ese pato no murió de amor! Murió por miedo á la cojera.

Porque el pato es correntón
y no es cosa muy extraña
que de pena se muriese
al quedarse sin las patas!

Las «lady-inventors» son legión en Inglaterra. Por término medio obtienen quinientas patentes al año, número que á veces pasa de seiscientas.

Entre otros inventos debidos á damas inglesas, figuran: máquinas para nadar, aparatos de salvamento, bombas movidas por la electricidad, un aparato para producir sucesivamente muchos fogonazos de magnesio, una botella que no puede llenarse dos veces, un lacre que se enciende por sí mismo, un procedimiento para impedir que estallen neumáticos de automóvil, un bocado para caballos, unos blancos para el tiro, un aparato para enarenar automáticamente los carriles, una máquina para cortar el heno, etc.

El amor conyugal, dice un colega, aparece también en los inventos femeninos. Desde el año 1908 cinco señoras han sacado patente de invención por otros tantos sistemas nuevos de navajas para afeitarse solo con toda seguridad.

En esto no habrá influido el amor puro y sincero.
¡Esas damas han querido que no les pida el marido los dos reales del barbero!...

Imp. Lit. y Enc. Vda. de F. Fons - Santander

Laneria y Colchonería de PEDRO CUESTA

Bebedo, 11.—SANTANDER

Colchones, lanas merinas y del país, telas de damasco y cutí hilo, miraguano, Duvet, edredones, pluma, borras fina.—Se hacen colchones y se carda lana á máquina; se garantiza la bondad de los artículos y la mayor perfección en los trabajos.

Servicio á domicilio. * Precio fijo. * Teléfono 108.

Ladislao del Barrio || Méndez Núñez, n.º 20

* SANTANDER *

El rey de los
cementos **

CEMENTO PORTLAND, EXTRA ÁGUILA

El rey de los
cementos **

CAL HIDRÁULICA SUPERIOR DE ZUMAYA.—INODOROS.—BAÑERAS
YESOS.—ESTUFAS.—AZULEJOS.—BALDOSAS.—PRODUCTOS REFRACTARIOS

MENDEZ NUÑEZ, 20. -SANTANDER



VAPORES CORREOS

DE LA

COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA ESPAÑOLA

Servicio mensual regular el día 20 de cada mes entre
SANTANDER, HABANA Y VERACRUZ

PARA INFORMES

Hijos de Angel Pérez y C.ª

MUELLE, 36.—SANTANDER

VENTA DE LUBRIFICANTES

Para continuar la venta en esta provincia de un Lubrificante, cuyos resultados es superior á los aceites minerales, precisa encontrar una persona ó Sociedad entendida en maquinaria y que tenga excelentes relaciones con los fabricantes, minas, Compañías de ferrocarriles, Tranvías y Compañías Navieras, disponiendo además de muy buenas referencias y garantías.

Dirigirse con detalles al

Apartado en Correos n.º 69

— BARCELONA —

⇒ SELLOS DE CAOUTCHOUC ⇐

* LAUREANO ECHEVARRÍA *

Carretas, 17.—BARCELONA

RESTAURAN EL CÁNTABRICO

DE

PEDRO GÓMEZ FERNÁNDEZ

Hernán Cortés, 9.—Santander

Es el mejor de la población.—Comida francesa y española.—Servicio á la carta y por cubiertos.—Servicio especial para bodas y banquetes dentro y fuera de la ciudad y á precios muy económicos.—Hay habitaciones para los señores viajeros.

M. SANCHO

MUELLE, 34

Se venden bicicletas, motocicletas
y máquinas de coser

LAS MÁS BARATAS Y MEJORES

CAFÉ CÁNTABRO

PLAZA DE PÍ Y MARGALL (Frente al Ayuntamiento)
SANTANDER

El más amplio é higiénico de la población.—Servicio esmerado.—Bebidas de las mejores marcas.—Café el mejor de Puerto Rico.

CONCIERTOS DIARIOS

LA CONCHA

GÉNEROS ULTRAMARINOS, NACIONALES Y EXTRANJEROS

POR MAYOR Y MENOR

J. 1916

FEDERICO ALDASORO Y C.^A (S. EN C.)

Palacio del Club de Regatas
Wad. Ras é Infantas, 1

TELEGRAMA «FEALDASORO»

TELÉFONOS 106 Y 138

— SANTANDER —

Unión Cántabra Industrial (SOCIEDAD ANÓNIMA)

Gran fábrica de fideos y pastas finas para sopa.—Tapiocas, féculas y sopa de yerbas.—Calle de la Libertad (locales de «La Económica»).—Santander

Blusas gran fantasía Á precios sumamente
* * económicos * *

CONFECCIÓN Á LA MEDIDA

J. HERNÁNDEZ
Colosía, 1, esquina á Santos Mártires

VIUDA DE EGUIA

CASA FUNDADA EL AÑO 1844

Confitería y repostería.—Elaboración especial de chocolates.—Gran fábrica de velas de cera.—Ceras puras procedentes de Egipto y Andalucía.

Fábrica: Plaza de la Esperanza, 5

Despacho: Calle de Atarazanas, 13

— SANTANDER —

LIBRERÍA MODERNA DE

MARIANO ALVIRA

AMÓS DE ESCALANTE, 10

— SANTANDER —

Surtido de obras españolas y extranjeras. Centro de suscripciones á todos los periódicos y revistas. Tarjetas postales de fantasía y vistas de Santander y toda su región.

Servicio de encargos con rapidez

LA GRAN BRETANA

COMPAÑIA, 22, Y TABLEROS, 2 Y 4

VIUDA É HIJOS DE M. MATA

Exposición constante de muebles y tapicería, juegos de comedor, salas, gabinetes, despachos, etc.

PÍDANSE PRESUPUESTOS

Destilería y Bodegas "Santa Marina"

Propietario: BALDOMERO LANDA. - Udalla (Santander)

PEDID EN TODAS PARTES EL

ANÍS UDALLA

Es el más rico é higiénico
* * * de los conocidos * * *

PARA DETALLES:

Julio Palacios - «LA MAR» - Santander

PÍDASE EN TODAS PARTES EL PATENTADO ¡ALIMENTO COMPUESTO!

Su polvo mezclado á nuestros alimentos usuales les aumenta su valor nutritivo, buen gusto y digestibilidad. Es un reconstituyente natural de primera fuerza.

«ALIMENTO COMPUESTO», diluido en agua hervida, da un potencial caldo vegetal exento de toxinas y de poder causar irritaciones gástricas.

«ALIMENTO COMPUESTO» es un completo alimento vegetal que reconstituye, naturalmente, al escrofuloso, tuberculoso y al canceroso; es, además, necesario al **artrítico** y al **arterioesclerótico**.

«ALIMENTO COMPUESTO» en PASTILLAS es total alimentación para el dispéptico, diarréico, disentérico, ulceroso del estómago, anémico, neurasténico, apendicítico, y para el hepático, sacando gran provecho el inapetente y el convaleciente.

«ALIMENTO COMPUESTO» en PASTILLAS constituye el único modo actual para obtener en todos momentos una potencial alimentación el hombre de estudio, de negocios, sports, marino, militar, orador, empleado, viajante y demás. Todo individuo enfermo que así se alimente reaccionará mejor, gracias al gran poder dinámico natural que encierra.

«ALIMENTO COMPUESTO». FÁBRICA: Gerona, calle Clavé, Doctor M. Furest.—Agente único en Santander: D. V. Villafranca y Calvo.

VERDE Y TOSTADO



*-Lo que aconseja la ciencia,
basándose en la experiencia:
-Tomen todas las personas
café de las "Tres Coronas."*

El ochenta por ciento del Café que se consume en Santander es de la marca TRES CORONAS.

Se expende tostado, en latas de 250 y 500 grs., y en paquetes de 100, 250, 500 y 1000 grs., y verde, ó sea sin tostar, en saquitos precintados de 1 y 2 kilos.

Es muy importante fijarse en la marca registrada que ostentan todos los envases y que la constituye **un lorito bajo tres coronas.**

Esta Casa vende además Cafés de todas clases por mayor y menor.

LA UNIVERSAL, Blanca, 19, SANTANDER

EL FIEL CONTRASTE

CORTABITARTE Y QUEVEDO

Gran almacén de ultramarinos y ferretería.—Despacho: San José, 25, Astillero (Santander).

= FARMACIA DE LA ALAMEDA =

A. LLOREDA MAZO

Aguas Minerales, Productos Químicos, Especialidades Farmacéuticas Nacionales y Extranjeras, Ortopedia, etc., etc.

Alameda Primera, 6 y 8 * SANTANDER

Chocolates «La Montañesa»

ASTILLERO (SANTANDER)

Despacho en Santander: Muelle, 7 y 8.—Thés y cafés superiores.—Bombones.—Napolitanas.

HEMORROIDINA

Cura radical de las almorranas y toda clase de ulceraciones; no falla ni en los casos rebeldes.

Depósito general: Villafranca y Calvo, Blanca, 15.—Santander.

Agente general en España: Donato Corujo, Viana (Navarra.)



LA CRUZ BLANCA

SOCIEDAD ANÓNIMA ESPAÑOLA

PARA LA FABRICACIÓN DE CERVEZAS, BEBIDAS GASEOSAS Y HIELO

SANTANDER

Terminada la reorganización de los servicios, se ponen desde esta fecha á la venta las cervezas de nueva fabricación, cuya calidad no admite competencia.

Para evitar falsificaciones, las botellas están alambradas y las etiquetas llevan perforada la contraseña.

Aperitivo * HELIUM

PEDIDLE EN LOS CAFÉS Y RESTAURANTS

JOAQUÍN MADRAZO

CEMENTOS
MOSAICOS

MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN
DE TODAS CLASES

CEMENTOS PORTLAND, CAL HIDRÁULICA, YESO,
MOSÁICOS, AZULEJOS, INODOROS, TUBERÍAS, LADRILLOS
Y TEJAS DE TODAS CLASES
Y LOS MEJORES PRODUCTOS REFRACTARIOS

BAÑERAS ESMALTADAS

DEPÓSITOS: calle de Madrid, 5 y 6, Antonio López, 6
Ruamenor, 9, y Méndez Núñez, 11
DESPACHO: Méndez Núñez, 11, y Boulevard de Calderón de la Barca,
frente á la estación de los F. C. de la costa

JOAQUÍN MADRAZO.-Santander.-Teléfono 61 y 73

LA HISPANO FRANCESA
Teléfono núm. 11

LANERÍA Y COLCHONERÍA HIGIÉNICA

es la que ha obtenido en la Exposición de Zaragoza de 1908 el único gran premio en su gremio, por sus trabajos esmerados en colchonería.

Se carda lana y se sirve á domicilio

— **PRECIOS SIN COMPETENCIA** —
Calle de Wad Ras, (debajo del Club de Regatas)

PEDID EN TODAS PARTES

LOS EXQUISITOS VINOS DEL

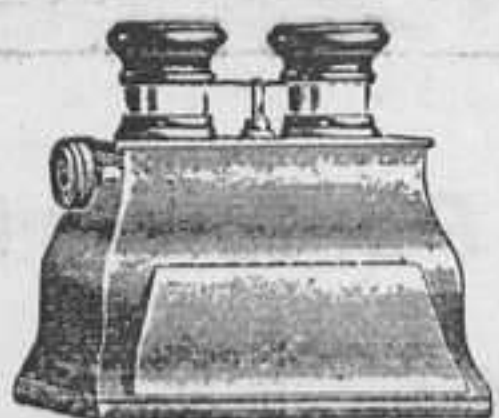
MARQUÉS DEL MÉRITO

— *Especialidad en Jerez y Cognacs* —

Corcho Hijos.—Santander.—Maquinaria, calderería, fundición, bombas.—Reparación de buques.—Cocinas, bañeras y lavabos.—Presupuestos y catálogos gratis.—Salón-Exposición en Madrid: calle Recoletos, 3.

Martín Prado.—Librería.—Revistas de modas y labores.—Cromos.—Cuadros y molduras.—Centro de suscripción á toda clase de obras.—Compañía, 6.

D. V. Villafranca y Calvo.—Droguería al por mayor y perfumería.—Depositarios de carburo de calcio.—15, Blanca, 15.—Santander.



Optica, Física Matemáticas y Cirugía.—Gramófonos de la Compañía Francesa, discos de la misma, Odeón y Fonotipia.—García (óptico), Santander.

Manuel Arce Palacios.—Almacén de garbanzos, alubias de Herrera de varias clases, arroces, lentejas y demás legumbres.—Pimentón molido y frutas secas.—Plaza de la Libertad, 2, Arcos de Botín.

Zapaterías de Soto.—Grande y variado surtido en toda clase de calzado hecho y á la medida.—Precios sumamente baratos.—Cuesta de la Atalaya, 7 y calle del medio, 1.

Ferretería.—Herramientas para toda clase de Artes, Minas y Agricultura.—Utensilios de casa y mesa.—Ubierna y Fernández.—San Francisco, 14 Santander.

Las yemas exquisitas, sabrosísimas frutas, especiales platos, los caramelos sin igual, y diversidad de artículos de confitería fina acreditan la Casa de Ramos, Becedo, 11.

Grandes almacenes de vinos.—Pedro Pereda. —Castilla, 9, y Calderón de la Barca, 9.—Santander.—Vinos finos de Rioja, Valdepeñas, la Mancha y Alicante.

Fonda Celestina, Liérganes, de Celestina Cañizo, Viuda de Higuera.—Servicio moderado, esmerado trato, amplias habitaciones con vistas á los más pintorescos paisajes de este pueblo.—Coche al balneario para la mayor comodidad de sus huéspedes.—Rechazad todos los informes que no procedan de mis clientes, que conocen mi trato.

Grandes Almacenes de Droguería.—Específicos, Aguas minerales y perfumería.—Ventas por mayor y menor.—Pérez del Molino y Compañía.—Santander, Compañía, 3 y 5.

Gumersindo Terán y Hermano.—Almacén de vinos de todas clases.—Especialidad en el Vermouth de Torino.—Méndez Núñez, 2, esquina á la Avenida de Alfonso XIII.—Santander.

José Balboa.—Gran Sastrería, Altas novedades, Impermeables resistentes al ácido, Géneros nacionales y extranjeros.—Blanca, 5, antes Sucesores de Vázquez. Santander.

Monte de Piedad de Alfonso XIII y Caja de Ahorros de Santander.—Prado de Tantín.—Préstamos sobre alhajas, ropas, valores, créditos, hipotecas y sueldos.—Horas de oficinas: de 9 á 1 y de 3 á 7.

Gabinete fotográfico de Los Italianos.—Becedo, 11.—Santander.—Especialidades de la casa: retratos «Gravure», lo más nuevo, elegante y artístico en fotografía.—Ampliaciones, platinos y postales á precios muy económicos.

Reigadas, Sánchez y Comp.^a—Ribera, 7 y 8, Santander.—Ferretería, quincalla y herramientas de todas clases para artes y oficios.

Banco de Santander, fundado en 1857, y Caja de Ahorros establecida en 1878 —Cuentas corrientes, depósitos en efectivo y toda clase de valores.—Cobro y negociación de letras.—Cobro y descuento de cupones, títulos amortizados, pagarés y letras.—Giros y cartas de crédito sobre España y extranjero.—Préstamos y demás operaciones.

La Compañía de Maderas.—Muelle de Maliaño.—Santander, Bilbao, Madrid.—Importación de maderas de pino del Norte de América y Francia.—Talleres de sierra mecánica y construcción de cajas para envases.—Jambas, molduras y virutilla de madera para empaquetar.

Cubillas y Zubieta.—Drogas para medicina y la industria.—Pinturas preparadas y en pasta.—Artículos para fotografía.—Wad-Ras, 5, Santander.

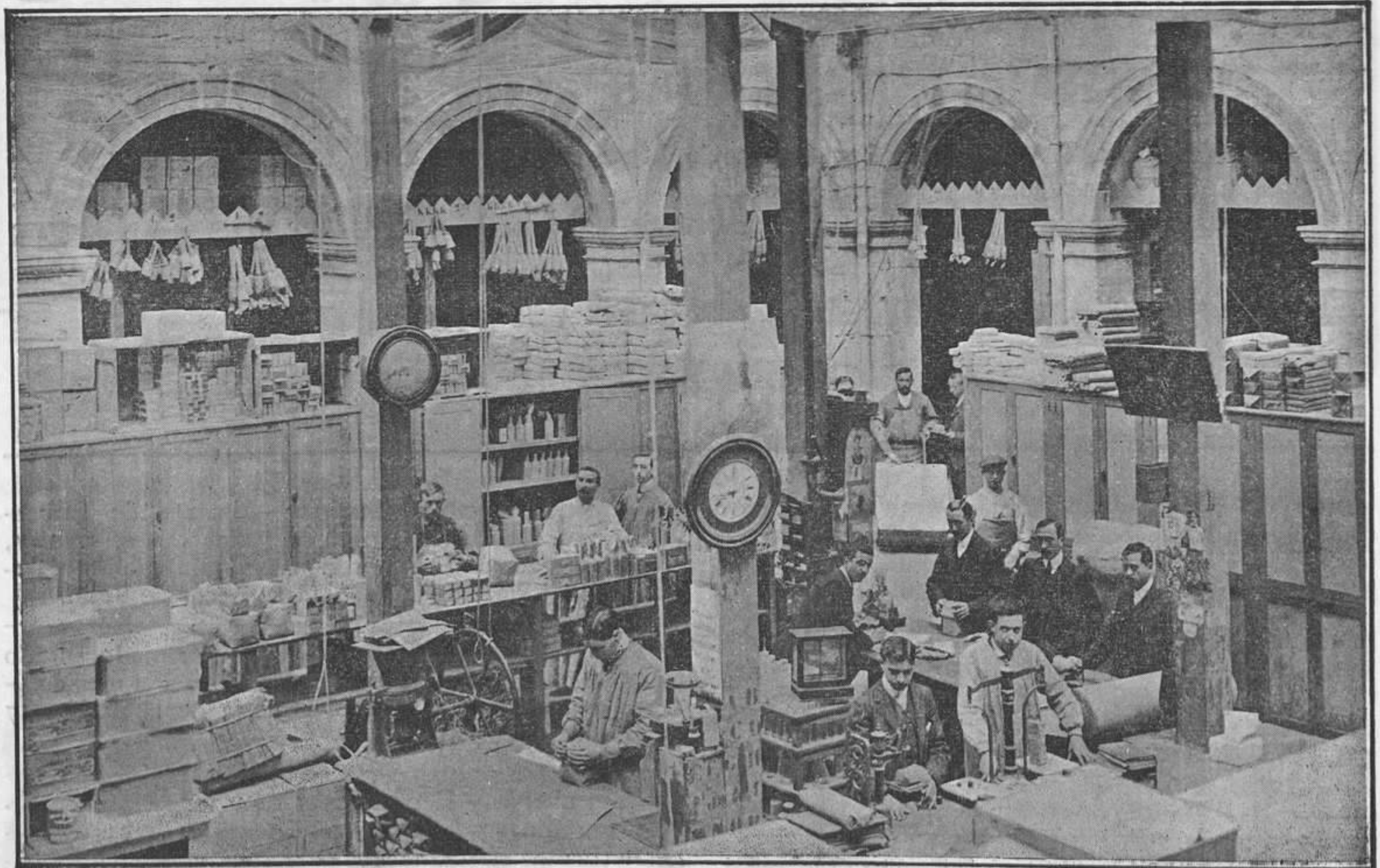
Compañía Santanderina de Navegación.—Muelle, 30.—Santander.—Servicio de transporte de ganados de Rotterdam á Santander.

ANUNCIOS TELEGRÁFICOS

La Complaciente.—Ultramarinos finos de Juan Llano.—Arcos de Dóriga, núm. 3.—Santander.

Cayetano Gómez.—Ostras frescas de la Compañía Ostrícola.—Muelle, 8, Santander.

Circo Gallístico.—Único de Santander.—Pelear todos los domingos.—San José, 6.



PÉREZ DEL MOLINO Y COMPAÑÍA - Droguería y Perfumería
EXPORTACIÓN Á TODAS LAS PROVINCIAS DE ESPAÑA

Si fueris evitator multas

enfermedades, tomaq en

todas las comidas el

AGUA DE FLORES DE ORANGE

La mejor

agua de mesa

DEPÓSITOS:

Farmacia del Dr. Montañón

—————
Farmacia de Pérez del Molino y C.ª

Si queréis evitar muchas
enfermedades, tomad en
todas las comidas el

AGUA DE HOZMAYO

La mejor
agua de mesa

DEPÓSITOS:

Farmacia del Dr. Hontañón

Y
Droguería de Pérez del Molino y C.^a

